

## El nuevo socialismo

**Gilberto Torres Simancas**  
**José Rafael Salazar**

*"La unidad de nuestros pueblos no es simple quimera de los hombres, sino inexorable decreto del destino."*

*Simón Bolívar*

### I. Introducción

La pobreza se ha convertido en un flagelo global, y su erradicación no será posible, con tener solo buenas intenciones, sino con una voluntad política férrea y un profundo amor por lo social. Existen diversas acepciones de la palabra Pobreza, que hace más difícil la tarea de evaluarla, y aún más cuando esas definiciones dependen de lo que determinen organismos que realizan los estudios de pobreza correspondientes y que por lo común, usan para sus cálculos las variables económicas que juzguen convenientes. Una de las razones de que existan tantas denominaciones es la existencia de tan variadas situaciones por las que puede pasar una persona pobre, por ello tenemos los diversos tipos de pobreza: la pobreza tradicional (aquella comprendida por la precariedad económica, la indigencia, la miseria), pobreza cultural (analfabetismo, ignorancia), pobreza ecológica (calidad del hábitat), pobreza rural/urbana, pobreza absoluta/relativa, pobreza de solemnidad (dependencia de los demás para sobrevivir), pobreza subjetiva (incapacidad de comunicar y entender), pobreza psicológica (abandono, pasividad), pobreza persistente (desarraigo y subsistencia en base a la mendicidad, delincuencia, prostitución), nueva pobreza (falta de aptitudes para responder a los cambios introducidos por las nuevas tecnologías), pobreza "ajena" (los pobres que se intercambian entre lugares, por ejemplo, entre dos ciudades), entre muchísimas otras.

El concepto y medición de la pobreza son tratados en el análisis crítico del Informe sobre Desarrollo Humano (1997), publicado por el PNUD, dedicado a la Pobreza. En 1948, el Banco Mundial, define como pobres a los países con una renta por habitante menor de US \$ 100. Sin embargo, durante las décadas de los años 1950 y 1960, se consideraba que el crecimiento era el principal instrumento de reducción de la pobreza. Habría que esperar hasta 1973, cuando el mismo Banco Mundial, por boca de su presidente, Robert McNamara, lanza el concepto de pobreza absoluta: "Unas condiciones de vida tan degradadas por la enfermedad, el analfabetismo, la desnutrición y la miseria que niegan a sus víctimas las necesidades humanas fundamentales... unas condiciones de vida tan limitadas que impiden la realización del potencial de los genes con los que se nace; unas condiciones de vida tan degradantes que insultan a la dignidad humana; y aún así, unas condiciones de vida tan habituales que constituyen el destino de cerca del 40% de los pueblos de los países en vías de desarrollo".

Desde entonces, la lucha contra la pobreza ha presidido la política de "cooperación al desarrollo" de los diferentes agentes implicados. El Informe de 1990 del Banco Mundial, ofrece un panorama completo de la situación hasta aquel momento y, en particular de la definición y medición de la pobreza. Posteriormente, se agregan indicadores sociales a las mediciones, (además de los indicadores socioeconómicos) tales como: mortalidad infantil, servicios básicos, expectativa de vida, vivienda y urbanización, alfabetización, etc. Lo anterior, implica una mayor complejidad, pues los indicadores sociales son difíciles de medir, incluso en algunos países no existen estadísticas o estas difieren mucho

entre sí y se invalidan. Superando el concepto estático, hoy existen tendencias que conciben el desarrollo como un proceso dinámico y globalizante, cuya finalidad es obtener el mejoramiento de las condiciones de vida de la población, paralelamente con el crecimiento de la economía nacional. Por tanto, un concepto más acabado sería: "proceso del cual se logra un crecimiento económico sostenido que se traduce en un mejoramiento de las condiciones socioeconómicas y culturales del conjunto de la población".

La apropiación de la pobreza por la economía le ha conferido una respetabilidad científica y ha permitido que se transformara en una entidad mensurable. Sin embargo, las dificultades, relacionadas con los indicadores cuantitativos de pobreza, son tan claras, que ha habido que adoptar otra estrategia. En la misma línea de su IDH (Índice de Desarrollo Humano) el PNUD inventó el IPC (Índice de Pobreza de Capacidad) en 1996, Año Internacional para la Erradicación de la Pobreza: "El concepto de pobreza se equipara habitualmente al de falta de ingreso, porque se presume que es el ingreso el que determina el nivel de bienestar material. Pero la "pobreza de ingreso" es sólo parte del panorama. El Informe de ese año introduce de esta manera una nueva medición multidimensional de la pobreza humana, el Índice de Pobreza de Capacidad (IPC), este refleja el porcentaje de gente "que carece de capacidad humana básica o mínimamente esencial". Pero, sin mayores explicaciones, en el Informe de 1997 este índice se substituye por otro denominado Índice de Pobreza Humana (IPH).

El atractivo del discurso oficial del PNUD, es que acentúa lo no económico, en este caso la multidimensionalidad de la pobreza, en contraste con el economicismo del Banco Mundial y sus umbrales de pobreza absoluta.

Como bien lo dice José Iglesias Fernández, ninguna de estas definiciones se acerca y se adentra en las causas de la pobreza, lo que tendría que ser fundamental, a la hora de pensar en la erradicación de la pobreza, por tanto es necesario adentrar en las razones, en las causas que dan origen a la pobreza. Las cifras de los diferentes organismos internacionales nos dan una idea del trágico panorama: desde le punto de vista del ingreso se torna en una dramática realidad mundial, de un total de 6.000 millones de habitantes, existen 1200 millones de personas que viven con menos de un dólar diario, por debajo del umbral de la pobreza absoluta; 2.800 millones viven con menos de 2 dólares al día. Un 20% del mundo en desarrollo subsiste con menos de la cantidad indicada, y esta es el ingreso mínimo que, de acuerdo a los criterios del Banco Mundial, marcan el umbral de la pobreza absoluta.

La pobreza ha sido considerada como indicador de desigualdad de clase social y sexo en las sociedades industriales, en donde las mujeres que viven solas, madres solteras y las familias de clase baja presentan el nivel más bajo de pobreza. Asimismo, ha sido considerada como un indicador de trato económico desigual entre los países desarrollados y en vías de desarrollo, estando la riqueza acumulada en los primeros y la pobreza en los segundos, lo que forma la denominada línea Norte-Sur. Las zonas más pobres del mundo son el sur de Asia (Bangladesh, India y Pakistán), los países subsaharianos, norte de África, Oriente Próximo, Latinoamérica y este de Asia, y esto resulta en una contradicción histórica, pues con frecuencia son estos países los que poseen un mayor nivel de recursos en comparación con los desarrollados. La pobreza se presenta como el factor principal de desestabilización de todos estos Estados.

El 44% de los pobres vive en el Asia meridional, un 23,5% en el África al sur del Sahara y un 6.5 en América Latina. Entre las violaciones tácitas a los derechos humanos indica que 790 millones de personas no están adecuadamente alimentadas, 250 millones de niños son utilizados como mano de obra infantil. 1,2 millones de mujeres y niñas y son dedicadas a la prostitución, más de 1300 millones,

de seres humanos, subsisten en condiciones de pobreza de ingreso, el índice de pobres ha aumentado un tercio en los últimos 30 años. Durante este periodo se ha incrementado la brecha que señala el desequilibrio entre pobres y ricos. El consumo global del quintil más rico de las personas del mundo es 16 veces del quinto más pobre. La porción en el ingreso global del quintil más rico, de las personas del mundo, es 74 veces la del quintil más pobre.

En América Latina según datos de la CEPAL, el número de pobres es de alrededor de 220 millones de personas, casi un 45% de la población. Dicho informe, contiene la alarmante cifra que indica que al comenzar el siglo XXI más de la mitad de los niños y adolescentes de América Latina son pobres: se estima que para el año 2000 no menos de 117 millones de ellos vivían en situación de pobreza.

El número de personas que viven en la pobreza extrema en América Latina aumentó en 20 millones en ese último decenio, llegando a ser en total 80 millones, según un estudio presentado en Roma por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA).

En esta situación de pobreza generalizada, de desequilibrios y asimetrías en la distribución del ingreso que golpea a hombres y mujeres, según la CEPAL, Naciones Unidas y la ONG Medicus Mundi: La situación de pobreza se acentúa en el caso de las mujeres, que constituyen el 70% del total de pobres que existen actualmente.

La pobreza femenina es, en parte, resultado de una discriminación institucional de las mujeres, común a todas las sociedades. Aún muchas sociedades consideran que las mujeres tienen menos valor que los hombres. Las numerosas contribuciones femeninas en el hogar, en el lugar de trabajo y en la sociedad se pasan por alto o se valoran poco.

Las mujeres, por lo general, tienen escasa o ninguna voz en la adopción de decisiones, dentro o fuera del hogar. Además, las mujeres tienen menos acceso que los hombres a la educación, menos opciones ocupacionales, ganan menos por su trabajo y trabajan más tiempo.

La educación es otro factor que genera desigualdad, y quizás el más perverso de todos, que bajo nuestra óptica no es más que otra manifestación del poder del capitalista. Desde el principio de la vida del hombre en sociedad, en todas las sociedades, el conocimiento ha significado poder para sus titulares, y siempre el conocimiento ha sido algo oculto, cifrado, al cual solo tienen acceso las minorías que pueden contar con los emolumentos necesarios para acceder a él. Bolívar afirmaba que "*Las naciones marchan hacia su grandeza al mismo paso que avanza su educación.*", pero contrariando la naturaleza humanista del pensamiento libertario, han sido las elites burguesas las que han tenido acceso a la educación y han formado nuevas elites de conocimiento egoístas, que no permiten el acceso a las mayorías, y es así como hoy en día, en pleno siglo XXI, a más de 500 años de que Johann Gutenberg inventara la imprenta, tenemos todavía en el 2005 para la América Latina, tasas de analfabetismo de un 9,7%, y que según pronósticos de la CEPAL para 2010 será de 8,4% y para 2015 de 7,2% lo que ciertamente representa la ineficiencia de un sistema económico que no ha sabido procurar la debida respuesta, a un problema que se multiplica con rapidez.

*." Mientras la pobreza que representa el principal factor de inestabilidad política se mantenga, en los países subdesarrollados, la democracia es una caricatura plagada de injusticias."*

## II. El capitalismo y la pobreza

La búsqueda de la solución al problema de la pobreza se ha convertido en el santo grial de los gobernantes. Existen diversos factores que dan origen a la pobreza, pero el principal es el capitalismo, y todas las consecuencias que trae consigo su adopción como sistema económico. La sociedad capitalista se divide en clases y tal división obedece no a causas biológicas, raciales o por diferencias de la naturaleza humana, igualmente, la base de la diferencia de clases no está en la conciencia del obrero, la diferencia esencial radica en las condiciones materiales y económicas, y se fundamenta en las relaciones con los medios de producción las cuales no son mas que relaciones de explotación, de dominio y de subordinación. Manifestaba Lenin que “las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en determinado sistema histórico de producción social, por las relaciones que mantienen con los medios de producción (relaciones en gran parte establecidas y formalizadas en leyes), por la función que cumplen en la organización social del trabajo, y, en consecuencia, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo de otros gracias al lugar diferente que ocupa en determinado régimen económico-social.”<sup>1</sup> Estas clases luchan entre sí, para obtener mayor acceso a los medios de producción y así tener el control sobre el capital. Pero es allí donde históricamente ha estado errado el capitalismo, ya que no debe tratarse de una lucha sino mas bien de una participación equitativa en la medida de lo posible de los ciudadanos en la fase de producción para incorporarse como protagonista y no como subordinado que labora bajo una mano dura, opresiva, que mal paga por su trabajo.

En ese orden de ideas, también ha contribuido al incremento de la pobreza, la concepción desde el punto de vista filosófico que se tenía del estado durante casi todo el siglo XX, este era el Estado de Derecho, un estado visto desde esta perspectiva es un estado que otorga al ciudadano libertades plenas, es decir, derechos y garantías que se le aseguran al ciudadano para que el desarrolle su vida, pero fue precisamente allí donde estuvo el error que posteriormente fue corregido y se paso a la concepción del Estado Social de Derecho, el cual es un estado proactivo que no solamente otorga garantías al ciudadano para que este se desempeñe en cualquier área, este por el contrario es un estado que va a intervenir en la vida de sus ciudadanos ayudando a materializar esos derechos y garantías que le proporciona, es decir, el estado pasa a proporcionar los medios idóneos al ciudadano para que logre satisfacer los derechos y garantías que lo amparan.

Con el transcurrir de los años se ha multiplicado con rapidez la pobreza y en estos momentos, en los cuales los Estados han comprado la idea de la integración basados fundamentalmente en el comercialismo, sin tomar en cuenta las verdaderas necesidades de sus pueblos, está muy lejos de desaparecer, pues como resultado directo de los convenios económicos multilaterales, se genera más miseria, más exclusión, más pobreza.

¿Cómo es posible que esto suceda? El proceso de integración de los Estados, por ahora, está conformado por unas rigurosas etapas, que deben ser cumplidas obedeciendo los lineamientos que impone el sistema económico: arancel externo común, zona libre de comercio, zona aduanera, mercado común e integración total. Para que estas etapas puedan realizarse es preciso la participación de protagonistas que representen a los estados y que por lo general, lo que suelen proteger son los intereses de las empresas privadas.

---

<sup>1</sup> Academia de Ciencias de la U.R.S.S. (1965)

Esto trae como consecuencia el enriquecimiento desmesurado de la burguesía y la consabida explotación del proletariado. Y es claro que en un sistema capitalista no puede ser de ninguna otra forma el proceso de integración, pues su esencia es el mercado, el aspecto económico, el como abaratar mis costos y obtener más ganancias, en perfeccionar los medios de producción, sin detenerse en el análisis que resulta de la nefasta explotación del hombre por el hombre y que culmina siempre en hambre, miseria y devastadora pobreza.

Sin embargo, se hace ver que el capitalismo ha logrado entrar al siglo XXI como uno de los sistemas económicos más fuertes en el mundo, ya que rige el mercado global. Craso error. Más del 75% de la riqueza mundial se encuentra en menos del 16% de las manos y la tendencia es a que el porcentaje de personas que manejan la riqueza continúe disminuyendo, puesto que el capitalismo fomenta una salvaje competencia y esta desarrolla voraces monopolios que limitan una mejor distribución de la riqueza. Si algo ha demostrado el capitalismo contundentemente, es la enfermiza capacidad de reinventarse a sí mismo, de mutar cual peligrosa bacteria ante el ataque de un poderoso antibiótico que representa el despertar del profundo sueño, en que ha sido sumido la conciencia social de las masas.

Esto lo ha logrado gracias al complejo mecanismo que crea, entre otras muchas cosas, necesidades ficticias que evitan que se saturen y extingan los mercados, invadiendo los pueblos, transculturizándolos, haciéndoles olvidar quienes son, contrariando la teoría del derrumbe que según Berstein, predice que el capitalismo se extinguirá por sí solo, por sus propias contradicciones económicas. Se refería a que llegaría un momento en el cual el desarrollo económico acabaría por crear una situación en la que los hombres no tendrán más remedio que introducir el socialismo. Solo una gran crisis económica general sería el único medio de transformar la sociedad en sentido socialista, por ese camino transitaría según Berstein la evolución, que sería para él una ley inevitable. Pero no veía próximo ese derrumbe, ya que "la gran expansión del mercado ha generado posibilidades de equilibrio en una medida sin igual en la época anterior... la cartelización de las industrias ha hecho posible una regulación de la producción que antes no existía, y esa regulación así como otros factores muy diversos parece que logran que las crisis y las depresiones de la vida económica se superen más rápidamente que antes" (Socialismo democrático, Pág.115); por otra parte, ha creado el capitalismo, un everest de burocracia entorno al poder ciudadano, que cohibe al individuo, lo inhibe en su lucha por las reivindicaciones sociales y le hace ver como imposible cualquier aspiración de cambios en un sistema perverso que lo degrada y envilece. No obstante, y de vez en cuando, un Edmund Hillary o Tenzing Norkay, suben ese everest cargados de conciencia social y son entonces sometidos a la presión del poder económico, investidos de lujos se ven obligados a respirar el enrarecido aire de la opulencia, y sus conciencias son aburguesadas.

Esta forma de mantener silentes, los frágiles intentos de reivindicación social, ha dado lugar a decenas de años sin que se levante voz alguna en contra de este despiadado sistema, lo que ha provocado que el mismo se haya arraigado, extendiendo sus tentáculos alrededor del planeta con las funestas consecuencias que ahora conocemos: aumento de la deuda externa e interna, devaluaciones de las monedas nacionales, intervenciones armadas, pobreza extrema, hambrunas, enfermedades globales, desempleo, miseria, dependencia económica de los países del tercer mundo o los de vías en desarrollo con respecto a las grandes potencias quienes a su vez han despilfarrado los recursos energéticos y cuyo continuo aumento en el consumo, podría generar sin lugar a dudas, nuevas guerras fratricidas que los ayuden a mantener su nivel de vida.

Otra situación es la que reviste la idea de lograr que los países en vías de desarrollo, materialicen la meta de transformar sus sociedades en el modelo que nos han vendido los países desarrollados. ¿Será esto realmente beneficioso? La actual crisis energética se debe al consumismo exagerado de los recursos, y en especial, del petróleo. Los precios del crudo se acercan a los \$ 60 por barril y se teme que puedan superar ese límite. Las sociedades importadoras deben ajustar sus gastos a los nuevos precios, lo que origina recorte presupuestarios que con frecuencia afectan en mayor medida el aspecto social. De esta manera, el mantenimiento del nivel de consumo de los países desarrollados no solo contribuye con su mal uso a la extinción de las fuentes que proveen el recurso, sino que también, la alta demanda eleva los precios perjudicando gravemente las sociedades cuyas economías son frágiles, generando nuevamente más pobreza. Entonces, si todos los Estados pudieran desarrollar sus sociedades siguiendo este patrón, no solo se extinguirían con mayor rapidez los recursos, sino que se multiplicaría velozmente la creación de miseria.

Por lo tanto, la solución no sería dejar que la mano invisible del mercado resuelva los futuros problemas que puedan aparecer, ni tampoco que detengamos el desarrollo de nuestros pueblos, permitiendo que decida la selección natural capitalista y que sobreviva el más fuerte. Se hace imprescindible el nacimiento de un hombre nuevo, cuya conciencia incorpore un profundo amor por lo social, cuyos valores en cuanto a la ética, solidaridad y responsabilidad sean incorruptibles y que se encuentre rodeado en un marco económico que rompa con el paradigma

*“Cuando los pobres adquieran conciencia de clase  
dejarán de pertenecer a la cultura de la pobreza”*  
Oscar Lewis

### III. Metas del milenio

Obviamente la expansión desmesurada del capitalismo creó de forma directa millones y millones de pobres, que ven como cada día se sumergen más y más en un mar de desesperanzas, sin salida aparente a los innumerables problemas que los aquejan. Es evidente, como se ha demostrado en incontables ocasiones a través de la historia, que el sometimiento de las masas a condiciones de mera subsistencia e infrahumanas, gesta dentro de ellas el espíritu de lucha, que en un principio se muestra como un pequeño riachuelo donde navega el descontento popular, pero que inexorablemente se transforma en un poderoso torrente revolucionario que arrastra todo a su paso, ética, moral, leyes y constituciones, y que puede socavar la forma de vida de un estado, convirtiéndose literalmente en una explosión social.

Los diferentes gobiernos mundiales han avizorado este escenario, y conscientes de la inminencia de la catástrofe social que se avecina, han decidido no permanecer impávidos ante tal situación. Es por ello, que al inicio del siglo XXI, decidieron reunirse en Ginebra. A esta cita acudieron 191 países que firmaron la Declaración de Ginebra que contiene el documento titulado Acción contra el hambre y la pobreza, que establece la implementación de directrices dirigidas a reducir estos flagelos y que se resumen en ocho frentes de ataque: 1) Erradicar la extrema pobreza y el hambre, 2) acabar con el analfabetismo, 3) promover la igualdad de género, 4) reducir la mortalidad infantil, 5) mejorar la salud materna, 6) combatir el SIDA y otras epidemias, 7) garantizar un medio ambiente sustentable y 8) alcanzar un acuerdo mundial para el desarrollo. Estos estados acordaron que tendrían como plazo hasta el año 2015.

Ahora bien, para el 30 de junio del 2005, fecha en que se culmina el presente trabajo, la perspectiva de alcanzar las metas propuestas en el lapso mencionado, parecen lejanas por no decir imposibles de

realizar. La situación se torna más desventajosa para los estados en los actuales momentos que en la fecha de la firma del Acuerdo de Ginebra. ¿Cuántas cumbres de países deberán realizarse para comprender que existen problemas que no tendrán solución, con la simple suscripción del documento que contiene las pautas a seguir, si estas pautas están totalmente desfasadas con la realidad del país obligado a observarlas?

Es muy propio del sistema capitalista que cada quien resuelva sus problemas en la medida que lo permitan sus propios recursos, y en caso de precisar de alguna ayuda, pues debes pagar por ella. Es por ello que algunos estados para poder combatir la pobreza y el hambre, por ejemplo, deberán pedir créditos a organismos internacionales, regidos por el férreo yugo capitalista, que se los otorgan si acceden en cambio, implementar dentro de sus economías los cambios que estos organismos proponen y que contrariamente a lo que se busca, generan más hambre y más pobreza.

¿Como exigirle a un país en vía de desarrollo, que observe una “conducta ambiental sustentable”, cuando las grandes potencias consumidoras que son las que contribuyen en gran medida con el deterioro ambiental, no solo se niegan a firmar acuerdos y protocolos que mejoren la calidad del ambiente, sino que siguen incrementando progresivamente las emanaciones toxicas que generan el efecto de invernadero y el subsiguiente calentamiento global?

Los problemas que se intentan resolver en la cumbre del milenio contra el hambre y la pobreza, no son los únicos que afectan de manera global y sin distinciones político territoriales, hay otros como el respeto a los derechos humanos, el tráfico de estupefacientes, el terrorismo internacional, las invasiones militares preventivas, el uso de los mares y los fondos marinos, la desertificación, las migraciones, los problemas relativos al uso de agua potable, etc. ¿que tienen en común estos problemas con los propuestos en la cumbre?, que no se limitan a un espacio Estatal determinado, sino que afectan a todos en mayor o menor medida y al ser de escala mundial, rebasan las posibilidades de acción que puedan implementar contra ellos un Estado, siendo necesaria la cooperación internacional para poder enfrentarlo, y una vez más nos encontramos realizando convenios multilaterales o creando organismos internacionales, suscritos por representantes que suelen proteger los intereses económicos de las empresas privadas de sus respectivos Estados, tal como lo dicta la esencia capitalista, comenzando nuevamente el círculo vicioso de la creación de la pobreza.

Es preciso que en el combate contra todos estos flagelos y en especial contra la pobreza, que se produzca una ruptura total con el modelo económico que ha demostrado ser incapaz de disminuirla. Pero no basta con atacar el modelo generador de la pobreza, pues con ello solo detendríamos la proliferación de la miseria. Habría que implementar nuevos esquemas económicos que trasciendan a los mercados y encuentren en el hombre, en su naturaleza, en su bienestar, la esencia de su funcionamiento. Debe ser capaz de entender, que todo logro económico debe convertirse en un logro social. El acrecentar la responsabilidad social de las empresas, ha servido como un paliativo a este mal. Sin embargo, la exigencia legal de observar una determinada conducta responsable, constituye una afrenta al sistema capitalista, pues obliga a las empresas a destinar parte de sus utilidades en el desarrollo social, por lo que acarrea formas de evasión y aplicaciones poco efectivas en la realidad.

De este modo tenemos, que la ley solo serviría de marco regulatorio para fomentar el cambio económico, pero que de nada serviría si no se educa para convertir el pensamiento capitalista en un honesto humanismo, en donde sea relevante la solución de los problemas sociales, a través de personas que no se dejen corromper por la opulencia y que enfilen los recursos a obtener las reivindicaciones sociales que a las masas les han sido negadas por mucho tiempo.

#### IV. Métodos usados en la lucha contra la pobreza

Obviamente los métodos usados en el combate a la pobreza, han sido un fracaso. Se ha intentado el crecimiento económico, la reducción de variables sociales, la disminución de la ingesta calórica diaria. También se creía que cambiando los centros de poder de un Estado podrían evitar la migración de la población rural a la capital, disminuyendo los cinturones de miseria alrededor de las mismas, sin embargo una vez establecido el nuevo centro de poder, se iniciaba el círculo nuevamente. Ningún método podrá ser realmente efectivo, si no se toma en cuenta lo primordial: el hombre. Los problemas que originan la pobreza no pueden ser asumidos uno a uno, pues se perdería el poder de la acción. Se deben enfrentar simultáneamente, con todo el poder de los recursos económicos, pero siempre en función del bienestar social, una política humana que no puede ser implementada en el marco de políticas neoliberales que solo obedecen los designios de un sistema capitalista. Sin embargo, se hace necesaria la toma de conciencia más allá de los límites del estado, pues la solidaridad internacional compartida y la corresponsabilidad social deben hacerse presente en la lucha contra la pobreza.

*“No somos peces para vivir del agua, no somos aves para vivir del aire, somos hombres para vivir de la tierra”*

*Anónimo*

#### V. LA LUCHA CONTRA LA POBREZA: EL MILAGRO VENEZOLANO

De acuerdo a un informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), América latina es la región más desigual del mundo. Sólo 7 de los 18 países latinoamericanos analizados (Cuba no fue incluida en el estudio) estarían en condiciones de reducir en 50 por ciento la extrema pobreza antes de 2015.

Esos siete países son Argentina, Chile, Colombia, Honduras, Panamá, República Dominicana y Uruguay. El informe se basó en el desempeño económico y social de la región entre 1990 y 1999. Por este motivo, y luego de la grave crisis social y económica que atravesó Argentina en 2000, están comprometidas sus posibilidades de alcanzar ese objetivo.

Siguiendo con este estudio, Brasil, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, México y Nicaragua también disminuirán la extrema pobreza, pero a un ritmo más lento, con lo cual no lograrán la meta comprometida con la ONU. Los casos más graves son los de Bolivia, Ecuador, Paraguay, Perú y Venezuela, donde los índices de indigencia tenderían a aumentar por efecto combinado de la caída en los ingresos de los estratos más desfavorecidos y por aumentos de la brecha de desigualdad.

Los índices de pobreza antes del año 2000, en un país como Venezuela, eran realmente alarmantes, y para el 2002 de acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística de Venezuela, el 48% de la población vive en hogares pobres y un 20,1% vive hogares pobres extremos, aquéllos viven con un promedio de 142\$ mensuales, y los pobres extremos viven con un promedio de 83\$, en ambos casos el porcentaje de personas que perciben el ingreso es de 1,5 personas por hogar; y de los hogares pobres un 56,8% tiene mas de 3 dependientes por persona ocupada y de los hogares pobres extremos un 74% tiene mas de 3 dependientes. Y solo el 35,5% de los hogares pobres y el 26,3% de los hogares pobres extremos se ubican en el sector de la economía formal, el resto se dedica a la economía informal.

A esta terrible crisis venezolana habría que agregarle el factor desestabilización política, que se ha generado en los últimos seis años, debido a una radical oposición al gobierno que preside Hugo Rafael Chávez Frías. De esta manera tenemos a Venezuela, como uno de los países firmantes de la cumbre del milenio en la lucha contra el hambre y la pobreza, que para el 2005, no solo debe luchar para alcanzar estas metas, contra todo el sistema económico que durante más de 40 años prevaleció en este país, convirtiendo a sus instituciones en estériles instrumentos a favor del pueblo, pero hábiles protectores de los intereses de la burguesía criolla, sino que también, debe enfrentar la férrea oposición gubernamental, que en el momento de mayor apogeo pudo paralizar el mercado económico nacional, la industria petrolera, a la que le originó severos daños y cuantiosas pérdidas, conspiró contra la institucionalidad democrática al lograr materializar un breve golpe de estado, de igual forma se ha opuesto totalmente a avalar las reformas legislativas que propenden al bienestar social. Este solo factor de oposición que ha infringido a la nación venezolana un incalculable daño patrimonial, traducido en la pérdida de miles de millones de dólares, bastaría como justificativo para no alcanzar las metas previstas en la cumbre.

Sin embargo, la realidad es totalmente distinta. Una hábil política exterior en materia petrolera, recuperó los precios del crudo que para el momento en que el presidente Chávez fue elegido por mayoría popular, rondaba cerca de los \$ 9 por barril y se propuso una banda de precios para mantenerlos en un nivel justo tanto para productores como para consumidores. Esto representó para Venezuela una fuente de ingresos adicional que sirvió en principio, para recuperar la industria petrolera. También hacia la política interior se originaron profundas transformaciones sociales. Se realizó un referéndum popular que aprobó una nueva Constitución cuyos avances en materia de derechos humanos, representa una de las más avanzadas del mundo. Esto permitió otorgarle al pueblo, las herramientas necesarias para la lucha de sus reivindicaciones sociales. Se le incrementó, al aspecto educativo, el porcentaje que por situado nacional le correspondía, lo que se tradujo, en programas sociales a nivel nacional que ha efectuado una efectiva lucha contra el analfabetismo, que permite tener expectativas, a mediano plazo, de la erradicación de este flagelo.

De igual manera se atacaron simultáneamente, diversos frentes en pro de la disminución de la pobreza: se educó al pueblo para que se agruparan en cooperativas, lo que abarató los costos de producción y originó un repunte del empleo. Paralelamente el Estado invirtió recursos en mejorar la red de distribución de alimentos, reduciendo el incremento de costos de los intermediarios y acabando con la especulación. Esta red ha sido tan efectiva, que antes de culminar el 2005, será capaz de cubrir las necesidades de cerca de quince millones de venezolanos. Se mejoraron las infraestructuras médico asistenciales, creando una red de atención primaria, en lugares tan adentro del corazón del pueblo, como jamás se había visto en Venezuela. Se crearon Centros de diagnósticos con los más avanzados sistemas médicos que permiten la detección temprana de la enfermedad, totalmente gratuitos, lo que permite el continuo flujo de la población y ejercer de manera efectiva, el plan de prevención de las mismas. Millones de consultas se han realizado ya, lo que representa millones de dólares que el estado ha desembolsado a favor del pueblo.

Se han creado instituciones bancarias con el solo fin de ayudar al desarrollo de la pequeña y mediana industria, a través del otorgamiento de créditos a una tasa de interés muy por debajo de la tasa de la banca comercial. Esto ha significado la erogación de miles de millones de dólares en manos de una clase que no había tenido nunca la oportunidad de explotar sus potencialidades. Se reactivaron empresas rurales que habían dejado de funcionar, en perjuicio del sector agrícola, procesadoras de maíz, sorgo, cacao, torrefactoras, textileras, han sido colocadas en manos de los propios campesinos con resultados sorprendentes. También se ha enfocado la política social no solo en el ámbito

económico sino de adquisición de conciencia social. La participación del pueblo en la toma de decisiones gubernamentales, es un hecho. Es el pueblo que a través de mesas de trabajo ha logrado identificar los problemas que los aquejan y proponen las soluciones que consideran más efectivas, se crearon contralorías sociales que observan detalladamente la inversión de los recursos; un plan para acercar la educación superior al pueblo, incorporando al sistema de estudio universitario una masa estudiantil excluidas y discriminadas durante un largo tiempo. Se dictaron cursos de capacitación laboral que logró no solo la enseñanza de un oficio, sino también, los organizó en cooperativas que son llamadas por el Estado para realizar los servicios necesarios que se requieren para la construcción del país.

El gobierno venezolano representando por la figura del Presidente Chávez, conscientes de que los pueblos del sur no podremos surgir, si no existe una solidaridad compartida entre nosotros, que represente con honestidad la voluntad política necesaria para romper el yugo que nos encadena al círculo vicioso de la pobreza, ha sido el portador de numerosas propuestas que adversa los principios capitalistas: universidad del sur, televisión del sur, un banco internacional humanitario, y más recientemente una apertura energética con la creación de petrosur, gas del sur y petrocaribe. Además de incentivar la integración de nuestros pueblos a través de la Alternativa Bolivariana de las Américas, que representa un proyecto más humano, más social que el propuesto por el sistema capitalista, como lo es el ALCA.

La transición no ha sido fácil. Demoler un sistema económico tan arraigado y feroz no es tarea simple. Se requiere la unidad de voluntades de países que han sido pisoteados por la bota capital y que han sido insensibilizados, por lo que su conciencia social, han sido minimizadas a pesar de la dramática situación de sus pueblos.

El camino al desarrollo de los pueblos y por ende a la solución del problema de la pobreza solo será posible si cambiamos el paradigma económico, rompiendo el yugo que impone el nefasto sistema capitalista y adoptando una posición que tenga como elemento primordial al hombre, una visión más humana, más social, un nuevo socialismo.

## VI. Conclusiones

Vista la problemática que ha afectado durante tantos años a nuestros países y todas las variantes que posee el fenómeno de la Pobreza podríamos valernos de una metáfora, para decir que la pobreza es un monstruo de mil cabezas, que se alimenta vorazmente y que si se descuida o se aborda de manera errónea o ineficaz, puede crecer inconmensurablemente y llegar a ser como efectivamente lo es, el gran drama patético de nuestras sociedades.

Al ser la pobreza, un monstruo de mil cabezas, resultaría ineficaz, como hace referencia Gerver Torres en su libro "Un sueño para Venezuela", atacar la pobreza independiente y separadamente a cada uno de sus factores generadores, pues mal puede educarse un pobre que no posee una vivienda digna, o qué hacemos con proporcionarle una vivienda si no tiene un trabajo formal y estable, de igual manera de qué le sirve al pobre tener un trabajo si la inflación crece y crece cada vez más haciéndole difícil la satisfacción de sus necesidades más básicas, cómo educamos al pobre que tiene hambre. Es por esto que una política acertada debe procurar en buena medida abarcar todos los factores que originan la pobreza de forma simultánea para que de esa manera logre alcanzar el tan anhelado bienestar.

Pero esas políticas no deben ser ajenas a los pobres, ya que deben ser tomados en cuenta pues al final del día son ellos los que mejor conocen su realidad y por ende tienen mayor comprensión de sus

necesidades inmediatas y mediatas. Es aquí donde entra a jugar un rol importante la participación popular en la toma de decisiones, algo que en Venezuela se logró consagrar en la Constitución de 1999 y que en buena medida ha ayudado a que la gente participe y sean los primeros preocupados e interesados en mejorar su condición.

Es así como debe librarse una batalla contra la pobreza, que debe gestarse desde el corazón de todos y cada uno de los nacionales de un país, es decir, no solo a los pobres les afecta la pobreza, toda la sociedad se ve marcada por este fenómeno. Es así como debe propiciarse a un debido cambio de paradigmas, para lograr acabar con las barreras que el capitalismo le impone al hombre.

Cómo rompemos esas barreras, la verdad es que el camino no es fácil, pues requiere de un profundo cambio a todo nivel, requiere de una verdadera revolución desde los mas profundos cimientos hasta la cúspide mas alta de un país; para alcanzar esto es necesario transformar al Estado para propiciar un crecimiento económico sustentable, es necesario disminuir al máximo la corrupción administrativa para así lograr una gerencia eficaz y transparente del Estado, igualmente se debe disminuir la inflación y estabilizar la moneda para que las personas puedan tener capacidad adquisitiva en el tiempo y no se vean diezmados en su aptitud para satisfacer necesidades por las constantes devaluaciones de la moneda, se necesita transformar el Estado para que deje de ser protector de intereses particulares de grupos privilegiados para convertirse en un Estado que propicie la participación de nuevos productores, que les de garantías a esos productores con normativas claras y transparentes igualmente el Estado debe virar su mirada hacia la masa desempleada y se deben generar empleos, pues una de las preocupaciones más importantes debe ser precisamente ese conglomerado de ciudadanos. La educación también debe ser un punto focal en la acción del Estado, ya que educando a los pobres se les da mayores oportunidades de conseguir empleos, tan es así que las personas que no poseen educación básica son más propensas a caer en situación de pobreza extrema.

Con la educación y la capacitación se deben perseguir los objetivos de proveer más empleabilidad y competencias a la fuerza de trabajo. Las estrategias de promoción de empleo, deben enfatizar el rol determinante que las políticas de desarrollo de los recursos humanos ejercen sobre ella; el incremento del *capital humano*, constituye la verdadera riqueza de una sociedad. Ello supone que las inversiones que el país debe hacer en el combate del desempleo no pueden estar divorciadas de la educación y capacitación permanente; ahora bien, ¿cuánto y cómo está dispuesto a intervenir el país en esta área?

La política educativa requiere estar fundada sobre las necesidades económicas de la sociedad y la preparación para el empleo, a fin de insertarse en las exigencias de un sistema productivo-competitivo fundamental para el desarrollo social. Nuestro sistema educativo está en deuda con estos objetivos.

En conclusión, la generación de empleo asociada a la productividad y el desarrollo, son el resultado de un adecuado funcionamiento de todo el sistema filosófico-político de una sociedad, donde lo jurídico, lo económico y social, converjan en esos objetivos y no que únicamente dependan del deseo de uno de sus agentes o elementos que lo conforman.

La generación de empleos está más ligada y explicada por factores vinculados al mundo de la economía, que de la regulación normativa del trabajo. En otras palabras, el empleo no se decreta, lo que debe decretarse o fomentarse es la actividad económica:

*“...El Estado **promoverá** la iniciativa privada, garantizando la creación y justa distribución de la riqueza, así como la producción de bienes y servicios que satisfagan las necesidades de la población, **la libertad de trabajo, empresa, comercio, industria**, sin perjuicio de su facultad para dictar*

*medidas para planificar, racionalizar y regular la economía e impulsar el desarrollo integral del país.”*  
(Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, art. 112)

Estando en concordancia con lo establecido en el artículo 25 de la Ley Orgánica del Trabajo:

*“El Estado se esforzará por **crear y favorecer condiciones propicias** para elevar en todo lo posible el nivel de empleo. Las empresas, explotaciones o establecimientos que en proporción a su capital generen mayor número de oportunidades estables y bien remuneradas de trabajo serán objeto de **protección especial** por parte de los organismos crediticios del sector público y **se tendrán en consideración** en las políticas fiscales, económicas y administrativas del Estado.”* (Resaltados nuestros)

Las dificultades para lograr el crecimiento y la creación de empleos, no se resuelven sino por la vía de los planes y programas político-económicos; orientados al logro de fines y objetivos que canalicen la actividad trabajo, como *hecho social* fundamental, en función del desarrollo de la persona humana, el bienestar del pueblo, el amor a la patria, la fortaleza y soberanía del Estado, y por ende del desarrollo social.

#### VII. Bibliografía:

Academia de Ciencias Sociales de la U.R.S.S. (1965), “Enciclopedia de Filosofía Fundamentos de la Filosofía Marxista” (ed.), México, Grijalbo.

Fernández, José (1998), “Viaje al corazón de la bestia” (ed.), Buenos Aires, Palma

<http://www.aporrea.org>, 15-06-2005.

<http://www.cepal.org>, 25-06-2005.

<http://www.ine.gov.ve>, 16-06-2005.

<http://www.unesco.org>, 15-06-2005.

Mariataegui, José (1929), “Ideología y Política” (ed.), México, Grijalbo.

Torres, Gerver (2000), “Un sueño para Venezuela ¿Cómo hacerlo realidad?” (ed.), Caracas, Liderazgo y Visión, A.C.

#### VIII. Reseña Biográfica:

- Gilberto Torres Simancas: estudiante de quinto año de Derecho de la Universidad Central de Venezuela.
- José Rafael Salazar: estudiante de quinto año de Derecho de la Universidad Central de Venezuela.